
■ IN MEMORIAM

Dr. Crescencio Benito Fabio Ortiz

Dr. Crescencio Benito Fabio Ortiz

Estela Torres de Taboada¹ 

¹Hospital Nacional, Dpto. de Medicina Interna. Itauguá, Paraguay.

Nació en Asunción el 12 de enero de 1932. Hijo de Don Crescencio Fabio Cañete y de Doña Leonarda Ortiz de Fabio, fue el menor de 9 hermanos. Realizó sus estudios primarios en la escuela Rep. de Chile y la secundaria en el Colegio Nacional de la Capital. Estudió locución y teatro, animando algunas fiestas del club 12 de octubre de Santo Domingo, Asunción.

Desde muy joven su anhelo fue estudiar Medicina con el único fin de ayudar a sanar a las personas. Realizó sus estudios universitarios en la Facultad de Ciencias Médicas de la Facultad Nacional de Asunción. En aquel entonces el Dr. Fabio residía en el barrio Santísima Trinidad. El mismo relataba que para llegar al Hospital de Clínicas debía hacer un trayecto muy largo a pie desde su casa en ese barrio hasta la Recoleta, donde abordaba el tranvía que lo transportaba hasta las calles Colón y Estrella. De ahí, caminando, llegaba a la Facultad de Medicina demostrando de esta manera su tesonero deseo de estudiar para ser médico.



Egresó de dicha casa de estudios en el año 1959, con el título de Doctor en Medicina y Cirugía. Desde 1960 a 1962 fue médico residente en la Primera Cátedra de Clínica donde tuvo como mentores al Prof. Luis Alberto Reyes, al Prof. Juan Adolfo Cattoni y al Dr. Raúl Bustamante. A estos grandes maestros de la medicina paraguaya les tenía una gran admiración y respeto.

Desde el año 1963 hasta el 1970 se desempeñó como instructor de Semiología Médica en la Primera Cátedra de Clínica Médica. Desde 1970 a 1990 ocupó el cargo de coordinador de enseñanza de Semiología Médica. Fue docente de Semiología Médica de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica de Villarrica, además de Jefe de Cátedra de Clínica Médica de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad del Pacífico, Asunción. Fue Coordinador de Postgrado de la Especialidad de Medicina Interna del Hospital Nacional, Itauguá, entre los años 2000 y 2007.

Conocí al Dr. Fabio en el año 1985, cuando cursaba el 4º curso en la Facultad de Ciencias Médicas en la Primera Cátedra de Clínica Médica. En ese tiempo era el coordinador de la enseñanza de Semiología Médica, asignatura de la carrera que constituye el primer contacto cercano del estudiante con los pacientes. Desde aquel entonces quede impactada con el Dr. Fabio por su habilidad docente para estimular el conocimiento, así como su destreza para aplicar las diferentes técnicas del examen del paciente. Siendo mi mentor e impulsor me decidí a elegir a la Medicina Interna como especialidad. El mismo camino han seguido varias generaciones de médicos que han tenido el privilegio de ser alumnos del Maestro Fabio.

 Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons CC-BY 4.0

El Dr. Fabio fue un gran docente dotado de una habilidad innata para realizar el interrogatorio al paciente con un guaraní perfecto. Lograba recoger todos los datos que se necesitan para realizar el diagnóstico, mostraba una y otra vez las técnicas semiológicas para lograr un examen físico completo, rodeado siempre de sus estudiantes. Deleitaba verlo realizar el interrogatorio, desglosar cada síntoma y signo encontrado en el enfermo, enseñar el razonamiento clínico, objetivo harto difícil en la enseñanza de la medicina. Fue docente por excelencia, se veía brillar sus ojos cuando el diagnóstico se hacía evidente luego de un interrogatorio y examen físico minucioso, deleitaba a quienes le rodeábamos con ansias de conocimiento.

Permaneció en la Primera Cátedra del Hospital de Clínicas hasta octubre de 1990, siguiendo su carrera profesional en el Hospital Nacional donde se desempeñó como jefe de Servicio de Clínica Médica desde el 1 de noviembre del 1990 hasta mayo del 1999. Desde junio de 1999 fue nombrado Jefe de Departamento de Medicina Interna hasta el año 2007, cuando fue nombrado Asesor Médico del Hospital Nacional.

Desde el inicio de sus funciones en Hospital Nacional fue el encargado de coordinar las actividades docentes de los residentes como las recorridas generales y las reuniones clínicas, donde participaba el staff de profesionales, residentes y estudiantes que rotaban por el Servicio de Clínica Médica de las diferentes facultades de medicina del país. Allí fuimos testigos de las discusiones científicas de alto nivel académico en las cuales el Dr. Fabio resaltaba por sus habilidades para realizar el interrogatorio, el examen físico, plantear un diagnóstico y los diagnósticos diferenciales hasta planificar el tratamiento. Recuerdo que cuando teníamos algún paciente complejo, a pesar de todos nuestros esfuerzos para llegar al diagnóstico y éste aún no se vislumbraba, era común escuchar decir al jefe de sala: llamen al Dr. Fabio, vamos a presentarle al paciente. El mismo acudía con prontitud y constituía un deleite escuchar el reinterrogatorio y observar el examen físico minucioso que realizaba logrando realizar los diagnósticos más inusuales. Recuerdo además el nerviosismo que nos causaba cuando hacía las preguntas clínicas a los presentes y las respuestas no eran las correctas. Entonces escuchábamos su célebre frase: "*no pue mi hija/o*", no han hecho una buena historia clínica, así no van a llegar al diagnóstico. En el año 2015 se retira de la vida profesional y docente luego de 55 años de intensa labor.

El Dr. Fabio fue un autodidacta, estudioso, disciplinado, no necesitó salir fuera del país para adquirir el conocimiento y las destrezas de la Medicina. Fue un brillante semiólogo, detective incansable en la búsqueda del diagnóstico sin dejar de lado la importancia de los avances tecnológicos. Las generaciones de médicos que han tenido el privilegio de tenerlo como su Maestro lo recordarán siempre como el gran Maestro de la Semiología.

¡Qué brille en él la luz perpetua!

Mag. Dra. Estela Torres de Taboada
Especialista en Medicina Interna
Correo electrónico: e.tboggino@hotmail.com